

# A DONDE QUIEREN LLEVAR AL PAIS?

## LAS 62 ORGANIZACIONES LLAMAN A LA UNIDAD DE ACCION

Mientras las fuerzas uniformadas muestran sus armas, desarmar el valor de la Constitución y la Ley. El pueblo no puede comprender así que es democracia y libertad.

### Qué Entienden por Legalidad, las Fuerzas Armadas...?

Así como la palabra "Democracia" ha servido a Tiranos y Dictadores —oligarquías y potestados, para amordazar los Pueblos y sepultar libertades bajo la sangre de los explotados— y cada sector reaccionario utilizó en sus slogans, la Libertad y la Democracia, para arrebatar el poder y las conquistas a las mayorías, reimplantando los privilegios y super-derechos de las clases feudales; parecería que ahora comentamos lo que demográficamente, podríamos denominar la etapa de la "Legalidad".

Los actos que han culminado con la herejía jurídica de Ia. Mario al Dr. Guido, Presidente Constitucional; fueron consumados según declaración de sus autores, en nombre y defensa de la Legalidad. Con igual pretexto los tanques se pasaron por las calles céntricas de nuestra metrópoli y las radios portentosas volvieron a transmitir míticas guerreras en cadena, por decisión de un General que se erigió en campeón del Derecho y la Legalidad.

La voluntad soberana del pueblo, expresada a través de las urnas, fue anulada en nombre del Imperio de la Legalidad y las Provincias Argentinas sufrieron la ocupación militar, con virtuosismo en bases militares con el consiguiente despojo a la autoridad civil, para culminar con los Decretos Presidenciales que, en defensa del pueblo y sus derechos, intervienen la totalidad de nuestras Provincias.

Para culminar con esta serie de aberraciones, el risuelo estadio de derecho que Frondizi llamó a su gobernanza, se quedó corto, en imaginación, ya que su celo y corregimiento y que actuaba como suplemento en la Selección Ucrista, a descubierto un nuevo estadio con el que fundó el Decreto 3334 por el cual se determina la disolución de las autonomías Provinciales "El Estado de Necesidad".

Solo la serenidad y veteranía de las personas que tienen la responsabilidad de la conducción civil, a evitado un enfrentamiento frontal, para indicar a los que cursaron estos estudios, financiados con el esfuerzo del pueblo como debe de interpretarse la "Legalidad" y cuál es el derecho natural de cada ciudadano —cuando termina el derecho de uno y comienza el de los demás— y que cuando éste trasciende la individualidad, es el pueblo el que regla sus normas, designando a quienes habrán de tener la responsabilidad de su aplicación e interpretación a través de las urnas.

Todo lo mencionado en el presente comentario y que desgraciadamente la Prensa Internacional lo ha comentado y criticado nos lleva a hacer una reflexión.

Aún se está a tiempo de no cerrarnos las puertas a la Unidad Nacional. La posibilidad de que los argentinos seamos todos iguales ante la Ley con idénticos derechos y deberes, puede tener aún vigencia el respeto a la Constitución y a las Leyes del país uniendo como único soberano a la voluntad del pueblo a través de las urnas es aún posible. El archivo de revanchas y venganzas de clases y sectores puede efectuarse como contribución al país y a la paz interna.

El pueblo ha hecho su contribución a este respecto. Los trabajadores sin renunciar a la recordación de fechas históricas, se sumó en el reconocimiento y la quietud para evitar pretextos a los provocadores. Y casi toda la ciudadanía hizo su aporte para que todo retorna a la Legalidad, al derecho, al respeto y a la tranquilidad. ¿Qué responden los sectores y los ciudadanos aliados contra la Ley y los derechos del Pueblo...?

Escribe José Alonso

EN los momentos en que los trabajadores del Mundo, se aprestan a la recordación de la fecha en que sus compañeros fueron inmolados en defensa de sus derechos y libertades y que el 19 de Mayo nos une como clase sacrificada; los trabajadores argentinos conmemoran esa fecha en reconocimiento y quietud en razón del drama que vive nuestra patria.

Las "62 Organizaciones", esencia de argentinitud, trabajo y futuro, hacen una pausa por la grandeza del país y el bienestar de sus ciudadanos y se unen en un abrazo con los trabajadores del mundo, para protestar por las injusticias y arbitrariedades y reclamar el respeto de los derechos humanos, por la libertad y la justicia social.

AMENTAMOS que el estado caótico y de desconcierto, de falta de garantías y de crisis institucional por la que atraviesa nuestra Patria, haya aconsejado a la Central Obrera, a no manifestar a través de la tribuna pública su crítica y su ver-

dad y esta ausencia en las plazas sea una contribución a evitar pretextos de provocación o la justificación de una nueva semana trágica.

Las "62 Organizaciones" sacrificándolo todo a la unidad de los trabajadores, acata esa decisión y a través de este saludo en la fecha del Trabajo, reclama:

1) La plena vigencia de la Constitución, la ley y el derecho; las libertades públicas y de expresión de ideas.

2) La libertad de todos los presos gremiales y políticos y una amplia amnistía como única posibilidad de alcanzar la pacificación espiritual y coexistencia nacional.

3) El restablecimiento de la igualdad de todos los ciudadanos ante los derechos cívicos y deberes para con la ley.

4) La garantía cívica de que será la decisión de las urnas el único conducto por el cual el país obtendrá a sus gobernantes.

5) Garantía del libre ejercicio sindical, mediante el respeto de las entidades obreras, el perfeccionamiento de las leyes laborales para consolidar el gremialismo y aumentar los beneficios asistenciales y sociales de los afiliados.

6) Nivelación inmediata de los salarios acordes al costo de la vida. Cumplimiento de las leyes de previsión social y aumento de las prestaciones para asegurar una vida decorosa a los jubilados y pensionados.

TRABAJADORES ARGENTINOS:

FIRMES en la lucha por la vindicación de nuestros derechos; por la vigencia de nuestra soberanía; por la reimplantación de la justicia social; por la defensa de nuestra industria nacional; por el amparo y estímulo al campo; por la igualdad en el campo político y el respeto de la dignidad de la ciudadanía toda.

MESA COORDINADORA "62 ORGANIZACIONES"

# DESCARTES

"LO MEJOR QUE TENEMOS ES EL PUEBLO" • J. D. PERON

Año I - N° 7

Buenos Aires, 2 de Mayo de 1962

Precio: \$ 5.—

### Democracia a dos puntas

Escribe:  
NORBERTO J. VAZQUEZ

EL pueblo argentino desde hace algunos años retira de su vocabulario la palabra democracia, no era para menos, el vocablo que exalta el poder del pueblo en el predominio político del país, y que desde la antigua Grecia se constituyó en uno de los sistemas más favorables para que los países se desenvolvieran dentro de un régimen social ordenando y progresista; perdió como consecuencia de los diversos intereses políticos el verdadero significado de sus principios.

Los argentinos sufrimos en carne propia la democracia fascista cuando en 1935 se destruyó el poder del pueblo, los derechos y las garantías individuales, tales como la libertad de opinión, de prensa, de asociación, de reunión; la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia, la protección contra la detención arbitraria, etc. Todo aquello que constituyó un auténtico y positivo régimen democrático fue destruido, para ser sustituido por el derecho revolucionario, que no era más ni menos que las obligaciones que el vencedor circunstancial le impuso a su vencido, al margen de la Constitución, de las leyes y de los principios auténticamente democráticos.

EN nombre de la libertad y de la democracia se cometieron toca claque que marco a todo ciudadano o institución que no podían tolerar la barbarie liberticida, levantó la voz para denunciar los atrocios; pero la democracia de los vencedores era implacable, contra quienes pretendían denunciar un régimen oprobioso.

Como un castigo bíblico, la democracia de los vencedores castigó sin piedad al pueblo que seguía afirmando aquella emoción que les había dado la plenitud de sus derechos, haciéndolos participar de la conducción político-social del país y con una política económica que ponía al capital al servicio de la economía y del bienestar social.

El sector antidemócrata, así llamado por los señores demócratas, nunca perdió las esperanzas de que, algún día la puerta de una opinión pública agobiada por la immoralidad y el fraude político nos permitiera confrontar la arbitrariedad de un gobierno antipopular, contra las ansias de justicia social que perduraban íntimamente en el corazón de un pueblo que jamás arrío las banderas de su dignificación y emancipación social.

DE nada le valió al gobierno madurar todo un plan laboriosamente estudiado, de nada le sirvió el soberano y el fraude sistemático de los modernos y científicos corruptores de conciencia, fijo a la urna cada ciudadano con el voto, supo demostrar una vez más que irredimible en sus principios, votaba contra un régimen que no iba a hacerlo feliz y que por el contrario lo ignoró como componente dura comunidad civilizada.

El impacto tremendo del triunfo del pueblo, expuso a muchas conciencias narcotizadas por la propaganda oficial, que todavía defendían ante la grandeza de una victoria conquistada desde el llano. Y que el pueblo festejó pacíficamente con la discina de un ejército convencido de su victoria; que era la justificación más elocuente de una lucha que no había librado en vano. Pero reacción despiadadamente, hizo conocer una noticia inverosímil al reconocer los resultados electorales. Por un error de la democracia, según se afirmó, se había permitido concursar al peronismo a ciencias, pero con los resultados a la vista, no estaban dispuestos a embargarse un poder legítimamente conquistado, por cuenta en los planes el gobierno el pueblo era el perdedor y el gobierno el ganador.

EL pueblo se había equivocado, y ya el Presidente la Nación recompuso errando ese error, poniendo las cosas en su lugar terviendo las provincias ganadas por el peronismo y desatiendo el voto político que terminaría por devorarlo, cerrando un ciclo siniestro para el País y su Pueblo en el cual una figura, la de Arturo Frondizi, casó sin pena ni gloria derribado por su inmoralidad política, y Piser consciente con los intereses antipopulares que le hicieron perjur del programa político que lo había llevado al poder.

La democracia ha sido nuevamente decapitada; el gobierno jugó a la democracia de dos puntas y perdió; ha subido un universo de Estado al que se pretende reconocer jurídicamente rotundo a Constitución hasta estrangularla. El pueblo, observa, medita, sera el triunfo de la única y auténtica democracia, que dará paz a los argentinos y progreso económico a una Nación agobiada por mercaderías europeas.

NO existe otra salida que la señalada por un gran libro de la Marca, de la Nación, desconocer el veredicto de las urnas será como consecuencia la agudización de los problemas que ya goberna el país, y que solamente logrará demorar por muy poco tiempo pero irreversiblemente, es el triunfo del pueblo sobre una minoría reina y anti-democrática.

### El Tremendo Poder de la Legalidad

Los acontecimientos del Brasil nos enseñan en forma práctica que se han redondeado los predominios dentro de los que pueden moverse el imperialismo y la oligarquía cuando quieren reímpower por la violencia la larga dominación que hasta ahora ejercían y que se les está yendo aceleradamente de las manos. El levantamiento subversivo que pretendió derribar el orden constitucional para instaurar una dictadura belicista en la república hermana solo pudo cumplir la primera fase de sus designios regresivos al eliminar al presidente Quadras, que mal que bien sostiene en lo exterior una política nacional en beneficio de su pueblo. Pero no pudieron llevar adelante sus planes, a pesar de contar con el control de los mandos militares y de la prensa reaccionaria, y estar respaldados además por todo el poder del imperialismo yanqui.

El pueblo del Brasil se alineó sin distinción de sectores en la defensa de la legalidad y la Constitución y paralizó a los agresores con sólo la presencia de esta voluntad del pueblo, que terminó aplastándolos con su peso y poniéndolos en dispersión. La reacción y el imperialismo salen de esta aventura reducidos y minuscules, como minoría insignificante y audaz que son en realidad, sabiendo por experiencia que el golpe exitoso de setiembre de 1960 en la Argentina ya no es posible repetirlo en ningún otro país. Han visto cómo sólo en tres días se pudieron reclutar cien mil militares decididos a que la guerra civil desatada contorpeza no terminase en favor los incendiarios.

En el mundo actual, de pueblos que despiertan y colonias que se liberan, un mundo en que las relaciones de fuerza se hacen cada día más desfavorables para los opresores, ya no queda lugar de maniobra para la aventura golpista. El mundo ha entrado en el tiempo propio a los pueblos —ese tiempo en el que fuimos de los primeros en entrar, y que no ha pasado, pese a todo, para nosotros— y hoy las masas deciden en las urnas y controlan los procesos de distintas formaciones orgánicas civiles, sin que el engaño o la fuerza puedan dominarlas más. Hoy los pueblos han hecho suya la legalidad democrática y exigen su aplicación sincera, y son ahora las minorías oligárquicas las que recurren a la subversión para poder subsistir.

Así lo entiende el Justicialismo, que ha dejado su abstención expectante y reclama la legalidad dentro del proceso democrático, con lo que desbarata la trampa de las minorías reaccionarias que hasta ahora invocaban su supuesta devoción a la legalidad, a la libertad y a la democracia como su mejor título para aferrarse al poder. El Justicialismo arboriza el voto positivo, y tan sólo ante el anuncio y la seguridad de que ello encierra una posición definitiva se han desconcertado los sectores del gobierno, de los partidos políticos "tradicionales" y de los llamados "factores de poder", que tenían planeado su accionar político contando con la abstención peronista. Sus planes se desbarataron y ahora se quitan la careta y buscan des-

fención, pero que con su concurrencia positiva al comicio arrastran en alud incontrrible a toda la Nación.

Acoplamos la experiencia brasileña como un mensaje de pueblo a pueblo, que hemos puesto en marcha hacia las urnas. Si la reacción golfa no entiende este idioma, ni comprende la actual realidad del mundo y se lanza a torcerle el voto positivo, debemos decirle con la expresa sabiduría popular: "Dios ciega a los que quieren perder".





Entre el fárrago de informaciones contradictorias, comentarios parciales y declaraciones escuetas de los protagonistas militares de los últimos acontecimientos castrenses, tratamos de entresacar las líneas generales que permitan una definición con respecto a los tensos momentos vividos, y de cuyo análisis se pueda dar una opinión sobre el futurocurso de la crisis político-institucional del país. Y aún cuando el resultado de la ansiosa indagación no resulta muy alentador, podemos afirmar que ha quedado flotando en el ambiente algo así como una esperanza de que las fuerzas armadas, a través de la tradicional hegemonía del Ejército Argentino, encuentren la senda de su auténtica misión histórica de custodios insobornables de la soberanía del pueblo y de la integridad del ser nacional.

Uno de los fundamentos del extraordinario despliegue militar que al trascender del plano de las presiones casi llegó al terreno concreto de las acciones bélicas, fue el manoseo de nuestra endebil "legalidad" representada por un Presidente casi constitucional, sometido a controles, supervisiones y públicas presiones por parte de ministros y comandantes en Jefe de las tres armas, erigidos de hecho en comandantes del "Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de la Nación" según lo establece la Constitución que nos rige por voluntad y decisión de la revolución libertadora.

Todo lo que ocurre se hace en defensa de las instituciones republicanas y de la democracia, cuya vigencia desaparecería si los elegidos por la voluntad popular ocuparan los gobiernos y las bancas para los que los ungieron el voto de la ciudadanía.

También se invocan los ideales de la revolución libertadora, sin que conozcamos que nadie, des-

## HABLEMOS CLARO

de 1955 hasta la fecha haya intentado una determinación de los principios básicos o de las Postulaciones concretas de dicha "revolución". Menos aún, cuando quienes hacen referencia a dichos ideales no determinan si los mismos se refieren a los enunciados del Jefe reconocido de aquella revolución septembrina General Lonardi, o a los del gobierno de hecho surgido del golpe de estado del 13 de noviembre de 1955.

En tales condiciones el diálogo entre el pueblo y las fuerzas armadas resulta difícil sino imposible, y la confusión aumenta cada día que transcurre, desde el momento que los protagonistas de los sucesos no contribuyen a clarificar el caótico panorama nacional.

Se habla de que para superar la grave crisis institucional es necesario el sacrificio y el renunciamiento de todos. ¿Qué sacrificios y qué renunciamientos se ofrece a la gran mayoría de la ciudadanía proscripta desde hace siete años, por parte de minorías privilegiadas que detentan un poder cuya legitimidad es materia de tan serias controversias?

Se invoca la necesidad de la vigencia de la legalidad, y en nombre de esa "legalidad" se pretende desconocer el resultado del primer pronunciamiento más o menos auténtico del pueblo desde 1955 en adelante y se pretende imponer la monstruosa "solución" de proscribir a las dos terceras partes de la ciudadanía, que pasaría nuevamente a la categoría de muertos civiles.

panorama sombrío de los últimos

Pero aún por sobre los aspectos negativos que configuran el día, hacen un poco de luz las declaraciones del Secretario de Guerra Gral. Loza, quien ha dicho que para superar este momento de confusión es necesario decir la verdad, y creer firmemente en la Constitución y en las leyes de la Nación. Participamos del pensamiento de que "es ahora la ocasión de que todos los argentinos pongamos el hombre y que las fuerzas armadas y del pueblo y deben buscar la tranquilidad de la Nación".

Es indudable también, la existencia de fuerzas extrañas a los auténticos intereses nacionales que "buscan la confusión, haciendo recaer la crisis sobre las fuerzas armadas". El secreto para evitar que se descargue la responsabilidad de todo lo que ocurre sobre las espaldas de los hombres de armas, está en que éstos sepan percibir los hilos sutiles pero Poderosos de los intereses económicos internacionales, empeñados en profundizar un abismo entre el pueblo y las fuerzas armadas reavivando antagonismos circunstanciales que no hacen al fondo del problema, con el objeto de utilizar a éstas como fuerzas de choque contra el pueblo. Entre tanto, los mismos intereses que responden a los traidores de guerras internacionales, en el orden interno median con la existencia de odios y rencores irrationales dentro de la comunidad nacional, con la complicidad de infimas minorías privilegiadas que, conscientes de la repulsa popular que les veda el camino de las urnas, se cobijan al amparo y bajo el ala de algunos sectores de las instituciones castrenses, a las que ven como únicos y últimos bastiones en una lucha desesperada por supervivir de contramano con las leyes de la evolución histórica.

El decreto prohibiendo huelgas en la administración pública, es otro paso adelante en el programa de desarmar al país y possibilitar nuevamente el retorno ignominioso de las ollas populares y el fraude "patriótico" que ya se gestó. Pero el enemigo del pueblo no se engaña, sabe que la defensa de él se encuentra en los Sindicatos y hacia ellos arremete con ciego instinto de destrucción. Luego vendrán nuevas medidas complementarias que impedirán también el ejercicio de la huelga en el campo de la actividad privada. Todo ello se hará "frente a las necesidades urgentes de normalizar el país". Mientras tanto el pueblo se pregunta qué se hizo de aquel país que conocimos hasta 1955.

Como consecuencia de los hechos públicamente conocidos en meses de 45 días los precios aumentaron en término general en un 40% y de acuerdo a las medidas adoptadas por el "genial" Pinedo y su segundo, Klein, dicho porcentaje habrá de continuar aumentando. Mientras tanto los salarios de los trabajadores se mantienen en el mismo nivel. Tenemos conocimiento que en el "plan económico" de Pinedo-Klein, la situación de los salarios está contemplada y en tal sentido se tiene dispuesto no permitir aumentos que no sobre el pase del 15%!!!... y los convenios tengan 3 años de duración como menos y en base a productividad. Finalmente se establecerá que durante 3 años no se podrán realizar huelgas en el país. Para aplicar el "plan" se contemplarán las intervenciones a los sindicatos y la movilización de los trabajadores.

No cabe duda de que el enemigo del pueblo argentino muestra a las claras el origen del derrocamiento del gobierno Justicialista. Sus objetivos está a la vista y de su aplicación ya tiene prueba el país.

Desde este momento, pues, la Confederación General del Trabajo, asume la responsabilidad histórica más notable de su existencia. En su fuerza orgánica y capacidad conductiva se resumen las esperanzas de esta generación de argentinos. Allí se deposita la fuerza sindical del Movimiento obrero.

Las "62 Organizaciones" ha dado demostración cabal, y repetida, de su firme decisión de luchar por el país. Por un valor no bien entendido el sector que con las "62" forman la Comisión Provisoria de la C.G.T., hasta la fecha se mantuvo en una actitud más o menos expectante. Ahora ya nada puede justificar el mantenimiento de esa posición. El pueblo y la República esperan de la C.G.T. una posición acorde con la hora dramática que vivimos.

## Nuevas Autoridades del Consejo Coordinador



A los fines de atender los planes trazados y a los efectos de una mejor ejecución de las tareas establecidas las "62 Organizaciones" han dispuesto que los compañeros Augusto Vandor y Andrés Fratini, se incorporen al Consejo Coordinador del Movimiento Justicialista.

La Secretaría General del Consejo Coordinador

dor, antes ocupada por el compañero Vandor, por unanimidad de las "62 Organizaciones" es ocupada por el Dr. Raúl Matera, quién cuenta también con el apoyo del sector político, femenino y masculino, dado a su personalidad, desinterés y lealtad evidenciadas al Movimiento.

## La Reunión con los Partidos Políticos

Bajo el auspicio de la UCRP, el 19 de este mes se reunieron en el recinto correspondiente a la Comisión de Presupuestos de la Cámara de Diputados, los representantes de los partidos: Frente Justicialista, Socialistas Argentinos (Sec. Municipal), Demócratas Cristianos, Demócratas Progresistas, Unión Cívica Radical del Pueblo, de la Bolsa de Comercio, de la Confederación General Económica y de la Confederación General del Trabajo. El Frente Justicialista estuvo representado por Dr. Tecera del Franco (Unión Popular), Dr. Vicente Saadi (Populares), Doctor Guardo (Laborista), Framini, Borrero, Gazzera, Matera e Ilurbe por el Partido Justicialista.

Motivo la reunión el propósito de establecer una coincidencia, sobre puntos mínimos, tendiente a proponer una solución a la grave situación nacional de público conocimiento. La presencia de las mencionadas agrupaciones políticas y de representantes del Comercio, Industria y Obreros, dio marco singular a la reunión. Secciónes que en otros tiempos estuvieron fieramente enfrentados, por primera vez en la historia del país se reunieron para iniciar un diálogo patriótico tendiente a lograr un pensamiento acorde a las exigencias planteadas por las circunstancias. Como factor de equilibrio social, económico y político, el Partido Justicialista no podía estar ausente de la reunión. No se trataba de complacer una mera consulta de sectores. Estaba en peligro todo el país. Las débiles conclusiones institucionales sobre las cuales basaba su manifiesta una pálida esperanza de evitar la guerra civil, parecían quiebrarse definitivamente.

Otro tema también de vital importancia fueron enfocados por los representantes del Frente Justicialista en la reunión, tales como el avance del Poder Militar por sobre el Poder Civil, las detenciones masivas que se llevaban a cabo agudizando el tenso clima en la República. La grave situación en que se encuentra el comercio y la industria, con su repercusión en el presupuesto obrero como consecuencia de la política antisocial y anticobrera que se está llevando a cabo desde hace varios años. De dicha reunión se expidió una comunicación que es de público conocimiento, refiriéndose a los aspectos fundamentales sobre los cuales giran los más graves problemas. Para abordar en ellos se crearon 3 comisiones correspondientes a asuntos políticos, sociales y económicos. En las tres comisiones estuvo representado el Frente Justicialista y a través del despacho que las mismas produjeron quedó sentada la postura de nuestro movimiento con claridad y energía reclamando las más sensibles medidas para evitar la catástrofe que pareciera no poder conjurar. Mientras la ley y el derecho continúan siendo un mito en nuestro país o un privilegio para los grupos que atentan contra la democracia, nuestra vida republicana correrá peligro de borrar el signo institucional, lo cual nos llevaría inevitablemente a una guerra civil, que nuestro movimiento deseaba evitar, pero que para ello todos deberán demostrar en los hechos iguales intenciones. Quién no lo hará cargará con la responsabilidad de la inmensa congoja en estos momentos se está llevando a la Nación a una encrucijada mortal.

## SE INTENTA LA DESTRUCCIÓN SINDICAL

El enemigo del pueblo argentino, en los últimos días ha venido a destruir las organizaciones sociales, mostrando a los sindicatos la amenaza más seria.

La última y más clara evidencia la ha dado el representante del Fondo Monetario Internacional y secretario de Hacienda de la Nación Dr. KLEIN, por el decreto ha través del cual "prohibe cualquier medida de fuerza en el ámbito de la Administración Nacional". Textualmente así lo expresa el decreto.

La oleada de furioso liberalismo que azota el país está desarrollando sus planes de hambre y desocupación. En una situación cuya gravedad comienza a principios de 1958 en el terreno social-económico, Frondizi con su gobierno puso el acento de angustia en el drama que se extiende inexorablemente. Con su merecida caída, hace aparición la síntesis figura de Federico Pinedo, como el fantasma de ayer surgiendo de la "década infame". Doce años de odio y estar postergados el manejo del país, que siempre pusieron a disposición de sus intereses, hizo que la oligarquía vacuna nacional y los trust que representa Pinedo, se lanzaran contra el pueblo como aves de rapinas hambrunas.

El decreto prohibiendo huelgas en la administración pública, es otro paso adelante en el programa de desarmar al país y possibilitar nuevamente el retorno ignominioso de las ollas populares y el fraude "patriótico" que ya se gestó. Pero el enemigo del pueblo no se engaña, sabe que la defensa de él se encuentra en los Sindicatos y hacia ellos arremete con ciego instinto de destrucción. Luego vendrán nuevas medidas complementarias que impedirán también el ejercicio de la huelga en el campo de la actividad privada. Todo ello se hará "frente a las necesidades urgentes de normalizar el país". Mientras tanto el pueblo se pregunta qué se hizo de aquel país que conocimos hasta 1955.

Como consecuencia de los hechos públicamente conocidos en meses de 45 días los precios aumentaron en término general en un 40% y de acuerdo a las medidas adoptadas por el "genial" Pinedo y su segundo, Klein, dicho porcentaje habrá de continuar aumentando. Mientras tanto los salarios de los trabajadores se mantienen en el mismo nivel. Tenemos conocimiento que en el "plan económico" de Pinedo-Klein, la situación de los salarios está contemplada y en tal sentido se tiene dispuesto no permitir aumentos que no sobre el pase del 15%!!!... y los convenios tengan 3 años de duración como menos y en base a productividad. Finalmente se establecerá que durante 3 años no se podrán realizar huelgas en el país. Para aplicar el "plan" se contemplarán las intervenciones a los sindicatos y la movilización de los trabajadores.

No cabe duda de que el enemigo del pueblo argentino muestra a las claras el origen del derrocamiento del gobierno Justicialista. Sus objetivos están a la vista y de su aplicación ya tiene prueba el país.

Desde este momento, pues, la Confederación General del Trabajo, asume la responsabilidad histórica más notable de su existencia. En su fuerza orgánica y capacidad conductiva se resumen las esperanzas de esta generación de argentinos. Allí se deposita la fuerza sindical del Movimiento obrero.

Las "62 Organizaciones" ha dado demostración cabal, y repetida, de su firme decisión de luchar por el país. Por un valor no bien entendido el sector que con las "62" forman la Comisión Provisoria de la C.G.T., hasta la fecha se mantuvo en una actitud más o menos expectante. Ahora ya nada puede justificar el mantenimiento de esa posición. El pueblo y la República esperan de la C.G.T. una posición acorde con la hora dramática que vivimos.



## El Reencuentro Entre el Pueblo y el Ejército

El Secretario de Guerra, General Loza, ha dado a conocer el texto de las directivas dirigidas al Ejército en su condición de Comandante en Jefe.

Comienza por referirse a que las difíciles circunstancias actuales están caracterizadas en lo institucional por una crisis de confianza, que se manifiesta en dos planos: en el orden interno de la institución, y en el orden general, entre pueblo y ejército. Aquí también la verdad y la justa información deben restablecer en su plenitud esa confianza necesaria".

"El país está enfermo de soporar palabras altisonantes, pero vacías. El hombre común anhela recibir ejemplos materializados en hechos". Indudable verdad, con la cual, la Institución aspira a sincerarse consigo misma y con el pueblo. Para materializarlo considera urgente establecer:

1º Llevar a su plenitud la cohesión interna del Ejército, generando confianza de los cuadros en sus mandos.

2º Llevar a su plenitud la consubstanciación del pueblo con su ejército de ayer, de hoy y de siempre, con ese ejército constituido por hombres comunes que provienen de todos los hogares de los mismos argentinos.

Como no es nuestra intención entrar en los problemas que afectan la cohesión interna de la institución militar, queremos referirnos solamente al otro problema, vinculado a la consubstanciación entre pueblo y ejército.

Es cierto que la actual crisis afecta fundamentalmente al orden político de lo económico social, como si cada uno de ellos estuviera separado por compartimentos estancos. La justicia social no puede realizarse sin que tengamos la plenitud de las palancas de nuestra economía; y la independencia económica sólo podrá ser tal, con la acción y la colaboración de todo el pueblo, y con el mismo pueblo en el poder. El orden político institucional no es sino la superestructura de la configuración económica social de la Nación.

Es cierto también que el sistema de partidos, de elecciones y de representación popular está viciado por graves fallas, y nadie, pero absolutamente nadie cree que vivimos en una democracia más o menos real. El pueblo en su mayoría no se engaña ni tiene ninguna ficción de vivir en una "ilusión democrática legal" ya que las convulsiones permanentes "sobre todo el cuerpo social" demuestran las distorsiones entre lo formal y lo real.

Si la determinación de lo de "regímenes ajenos a nuestras tradiciones" implica los riesgos de saber a qué mentalidades —nacionales o extranjeras— corresponderá la discriminación, mucho más grave es aún la pretensión de establecer impedimentos para cargos colectivos para ciudadanos "ideológicos y moralmente inhabilitados".

¿Quiénes serán los "padres de la patria" con facultades omnímodas de establecer inhabilitaciones ideológicas o morales? Los servicios de información oficiales, por si acaso?

Finalmente, la reforma de la ley electoral, a fin de asegurar una representatividad más justa, no involucra objeciones de fondo, sino en cuanto la misma favorece la proliferación de partidos que, en definitiva, atentan contra la estabilidad institucional que se pretende asegurar.

Una gestión "que no tenga otro norte que el bien común, ni otras palancas que la verdad y la justicia" no puede circunscribir ni parcializar los problemas político-institucionales a los intereses de determinados sectores de la población, que son, precisamente, los minoritarios, poniéndose a espaldas a los sentimientos, aspiraciones y posibilidades de la gran mayoría del pueblo, de ese mismo pueblo que nutre las filas de "ese Ejército constituido por hombres comunes que provienen de todos los hogares de los mismos argentinos".

Pero aquí vamos al fondo de nuestra observación. Las soluciones que se propician, por más que objetivamente aparecen fundadas en una sana intención, no son suficientes ni serán eficaces. La anulación de los comicios con la finalidad confesada de partir de una base se parece en todas las provincias y en sus respectivos niveles institucionales, sería objetivamente justa en la medida que se dicte absoluta igualdad a todo el pueblo, de manifestarse libremente, sin cortapisas ni trampas. La reforma del



C.G.T.

La C.G.T. como organismo máximo de los trabajadores argentinos, tiene el deber ineludible de enfrentar a la reacción facciosa y antidemocrática, que bajo el imperio "del estado de necesidad" pretende destruir las organizaciones sindicales y someter al pueblo a la más ignominiosa explotación.

Los trabajadores, abanderados de la revolución nacional, sabemos que la C.G.T. cumplirá con el mandato histórico que las masas reclaman.

# DE LA CARTA DE PERON A KENNEDY

## EL ROL DE LOS SINDICATOS Y LA "AYUDA" AL PUEBLO ARGENTINO

Señor Presidente: he recorrido casi una vida, que si me ha cargado de años, también me ha cargado de experiencia, sin que mi corazón haya envejecido. No necesito nada, ni tengo ambiciones de ninguna naturaleza, estoy ya casi por sobre todas las miserias humanas y terrenas, sólo le hablo como argentino y como hombre del Pueblo, que siente la responsabilidad de representar a muchos millones de hombres humildes de mi Patria, que ve con dolor la acción destructora de los tiranatos que los escarnecen y los explotan sin conciencia. Que vé asimismo, como se va llevando un Pueblo deliberadamente a la desesperación desde la cual puede tomar cualquier camino. Que también vé como se marcha insensatamente hacia la destrucción de todos los valores morales e institucionales que sostienen nuestra nacionalidad, prosiuyendo las instituciones del orden al complicito de los peores latrocinios y de las acciones más inmobles, para colocarlas finalmente frente al Pueblo. Que no puede observar indiferentemente que una banda de asaltantes aproveche la coyuntura de los empréstitos con que se nos amenaza, para seguir medrando a costa de la hipoteca de la Nación Argentina.

Si se quiere ayudar realmente al Pueblo Argentino no ha de ser por conducto del gobierno que padece, porque tal ayuda no ha de llegar al Pueblo por tan inicuo conducto en forma que tenga nada que agradecer, desde que sus efectos sólo se harán sentir en una mayor abundancia en los círculos causantes y promotores de la actual miseria colectiva, porque ese Pueblo que se pretende ayudar, con tanta justicia cuando llegue el día de pagar, podrá protestar por una ayuda que le impone nuevos sacrificios sin haber obtenido ninguno de los beneficios prometidos.

Yo sé que se hablará mucho de la promoción de la riqueza e impulsó a la "smalltrea económica argentina" pero también se que todo ello es sólo un pretexto para enriquecer más a los allegados al gobierno y a las empresas actualmente causantes de la crisis que soporta la economía popular. Yo sé también que se dirá que no se puede sostener una justicia social sin el respaldo de una potente economía, monserga que vienen escuchando veinte generaciones de explotados y escarnecidos. Yo sé, en fin, que se prometerá todo pero también sé que no se cumplirá nada en beneficio efectivo del Pueblo, que es lo que ha de buscarse en forma inmediata.

Para equilibrar la economía argentina, desequilibrada por la acción de seis años de incuria y latrocinio, se necesitará, si se sigue ese camino, no menos de diez años y, en el tren que vamos, dentro de diez años, quien puede saber lo que ya habrá ocurrido. O la ayuda llega al Pueblo en forma directa e inmediata o todo esfuerzo será estéril, si no perjudicial. Se impone restablecer la justicia social abolida por la dictadura militar y luego suprimida por el actual gobierno y; sin recurrir a medidas expeditivas y directas, nada se podrá hacer. A los Estados Unidos, en las actuales circunstancias, sólo le debe interesar el Pueblo Argentino, porque de poco le valdrían los títeres que dicen gobernarla. Para lograr los fines que se persiguen no es suficiente con disponer de muchos miles de millones de dólares, sino que también es indispensable saberlos emplear para alcanzar los objetivos que se propone.

¿Qué problema es más grave de cuantos tiene en la actualidad el Pueblo Argentino?, el de poder vivir con dignidad. ¿Cuál es el estado actual de los hombres de ese Pueblo?, el noveno por ciento de ellos se encuentran sumergidos, por que mientras se congelaron sus sueldos y salarios, se han liberado los precios de los artículos esenciales y, en consecuencia, su poder adquisitivo no está en proporción a la necesidad. ¿Qué es lo que debe hacerse?, se comprenderá fácilmente que mientras subsista el actual estado de cosas, nada se conseguirá con enriquecer más a los ricos, como no sea hacer aún más odiosa la miseria en medio de la abundancia. Sería largo enumerar exhaustivamente cuánto se debe hacer para restablecer la justicia social que la malita fe de los actuales políticos ha destruido con las consecuencias que presenciamos, pero existe en el país una extensa legislación social que dejó el Justicialismo y bastaría con que se cumpliera la mitad de esas leyes, que hoy son letra muerta, para que en muy poco tiempo cambiara la suerte del Pueblo Argentino y retorriaran los días que todos aborran.

Ha de comprobarse minuciosamente el empleo que se haga del dinero que constituye la ayuda anunciada, estableciendo un control efectivo para que se cumplan las leyes sociales a que nos venimos refiriendo. Debe ser condición imprescindible el restablecimiento de los "Convenios Colectivos de Trabajo" y del "Salario Vital Móvil", como asimismo la elevación inmediata de los salarios hasta ponerlos a nivel con el costo de la vida y el incremento de las fuentes de trabajo. En el Pueblo, excepto ya por la acción de sucesivos en-gaños, nada se conseguirá si los efectos no se hacen sentir en forma inmediata y mantenida.

No contribuirán ustedes con nuevos errores a que la infamia se siga consumando. Si realmente se intenta ayudar al Pueblo Argentino, no lo hagan a través de un gobierno que ha demostrado ser su peor enemigo, como tampoco por intermedio de las empresas que han sido las causantes de la actual explotación y miseria, haganlo por las organizaciones sindicales que son las únicas que lo representan y los órganos naturales en la defensa de los intereses populares y profesionales, que no solo pulsan mejor las necesidades de la masa, sino que también son las instituciones más serias y responsables

del país.

Los justicialistas luchamos por el Pueblo. No pretendemos poseer el poder sino alcanzar la justicia. Hemos demostrado que sabemos y podemos hacerlo, por eso nos duele contemplar cómo una legión de bandidos y otra legión de ignorantes han ido destruyendo lo que nos costó diez años levantar.

He dedicado mi vida al servicio del Pueblo y no puedo ver sino con tristeza, cómo un grupo de ignorantes irresponsables puede jugar impunemente con su destino.

La actual crisis argentina obedece a un desequilibrio deliberadamente provocado por los más sordos intereses, que no alcanzaron a penetrar las consecuencias a que ellos mismos se exponían al hacerlo. Quisieron castigar al Pueblo por el delito de haber disfrutado de un cierto grado de felicidad y por la osadía de pretender intervenir, con un cierto grado de dignidad en la vida de la Nación. El golpe de estado de 1955 y la dictadura militar que fue su consecuencia, fueron los instrumentos de esos intereses, porque permitieron que sus personeros se encaramaran en el poder, desde el cual con la violencia más inaudita provocaron el desastre de la economía, la anarquía social y desbarajuste político. En ese caos no les fue difícil a los aprovechados de la situación sacar beneficios personales para abandonar luego a su suerte a la Nación. El nuevo gobierno no se ha distinguido de la anterior dictadura sino por haber agregado la arbitrariedad y la violencia, la insidia y la hipocresía. Se han intensificado los latrocinios y todo amenaza con descomponerse en una medida jamás sospechada

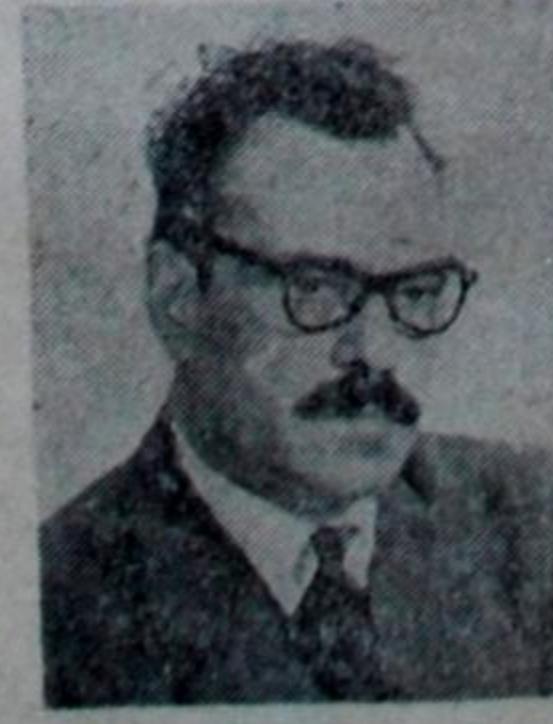
### EL JUSTICIALISMO, RESERVA ESPIRITUAL DE LA NACION ARGENTINA

Si no fuera por el Justicialismo, que en diez años de prédica y realizaciones, ha incidido tan profundamente en el alma popular, todo estaría al borde del derrumbe. Sin embargo, son precisamente esas virtudes justicialistas, las que están salvando al Pueblo en su lucha contra la satrapía dictatorial; son esas reservas espirituales las que mantienen la cohesión y permiten una guerra sin cuartel y sin descanso contra los verdaderos enemigos del Pueblo y de la Patria.

(Textos final de la carta a Kennedy del Gral. J. Perón.)



## UNA VIGOROSA EXPRESION DEL PENSAMIENTO NACIONAL EN EL CAUTIVERIO



Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con motivo de una noticia aparecida en los diarios "La Prensa" y "La Razón" del día de ayer en la cual se me hace aparecer como "capturado" en el local del "Partido Obrero Trotskista", a raíz de los procedimientos para simular la ejecución de principios que pregona.

Fui detenido en mi domicilio y conducido con esposas al Departamento Central de Policía, luego de un día denegado en el calabozo de la Seccional 21. El procedimiento fue realizado por un oficial de la Policía Federal de apellido Quatromodio. Esta es la verdad.

Saludo a Ud. con mi distinguida consideración.  
Juan José Hernández Arengui  
Nota: En el mismo tenor me dirijo al señor Jefe de la Policía Federal.

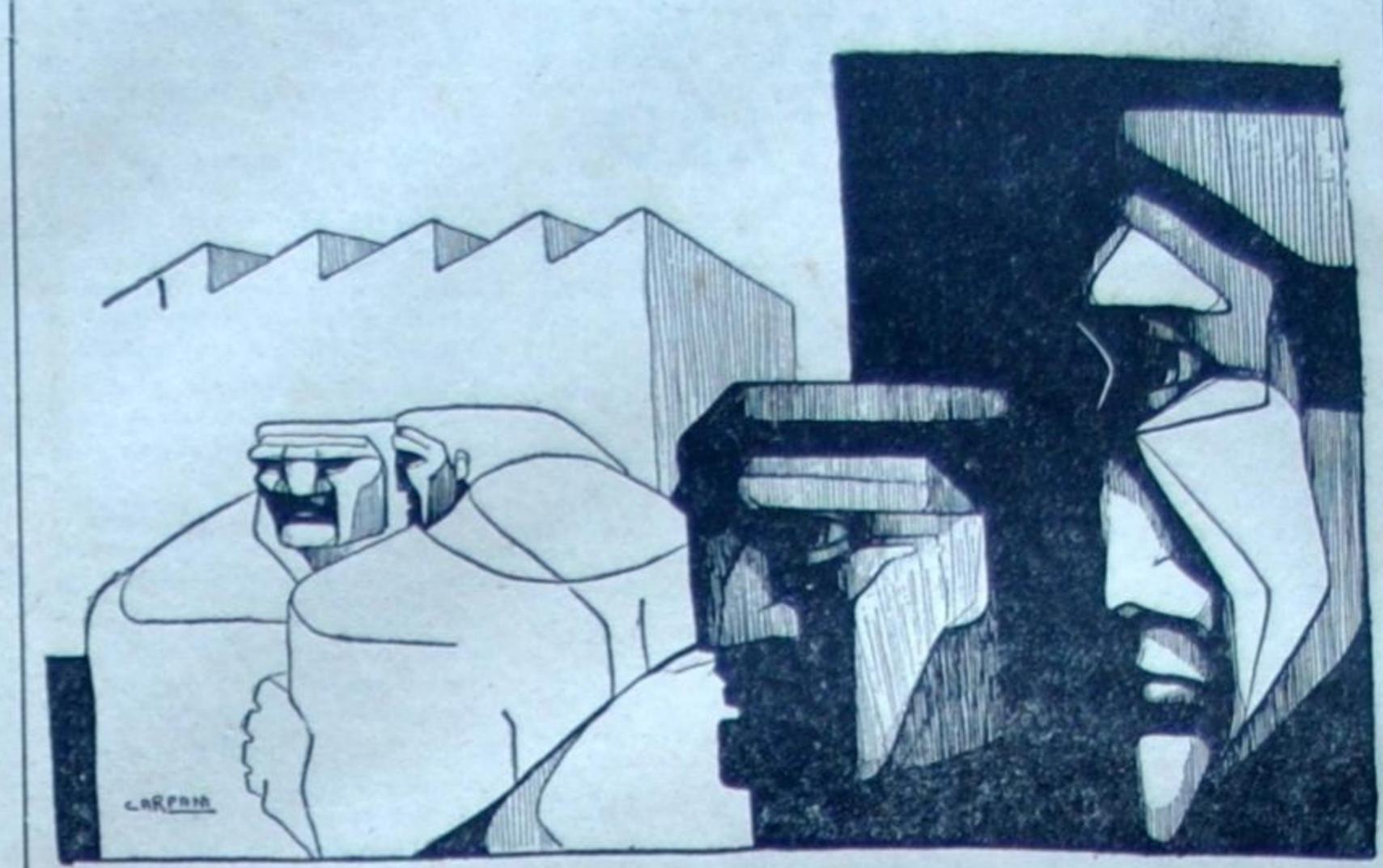
actual que provoca el mismo gobierno con sus pasiones y sus desatinos. Porque, al contrario de lo que muchos creen, la crisis argentina actual es más política que económica y social. La pasión política que la violencia del gobierno ha provocado es el origen de todos los males porque el Pueblo desalentado ha "bajado los brazos" y las organizaciones políticas y gremiales en permanente lucha, consumen sus energías en neutralizar las violentas provocaciones del gobierno en vez de colaborar en la tarea común.

En último análisis se trata de una crisis de trabajo: destruido el poder adquisitivo de los salarios, el envío de los salarios por el encarecimiento de los salarios, el ciclo económico ha entrado en una grave crisis que ha repercutido catastróficamente en el comercio, la industria y la producción, produciendo no sólo graves quebrantos financieros a la economía privada, sino también provocando un elevado índice de desempleo y disminución progresiva de salarios que ha desanimado a la mano de obra y al trabajo. Semejante círculo vicioso ha provocado por un aumento desconsiderado de los precios, que ha roto toda relación entre los salarios y el costo de la vida, en lo que ha colaborado negativamente el gobierno mediante un empapelamiento sin precedente por emisiones desenfrenadas de dinero. Los males que aquejan a la Nación Argentina no se originan en falta de riqueza, sino en una terrible desorganización de la misma y del trabajo nacional. No se necesita dinero para remediarlos sino trabajo y más trabajo. Para lograr esto no es suficiente con comprenderlo, sino que es necesario poderlo realizar. Los actuales hombres de gobierno no tienen la autoridad moral suficiente ni el predicamento necesario ante la masa popular para lograrlo. Ese es el verdadero problema cuya solución no ha de alcanzarse hasta tanto los hombres y las condiciones no cambien.

Sintéticamente expuesta ésta es la situación argentina, en relación con el problema que tanto preocupa a su Gobierno. He acordado también muy sintéticamente nuestro pensamiento que, puedo asegurar, es también el del Pueblo Argentino. Me resta pedirle disculpas por la rudeza de mis expresiones, pero siempre he creído que la verdad habla sin artificios. Le ruego que, con mi más alta consideración, acepte mi saludo.

(Textos final de la carta a Kennedy del Gral. J. Perón.)

—



## Conciencia Nacional y Arte

Día a día, vemos la aparición de un arte nacional que entra al combate contra las formas extranjeras y extranjeras. Así en la literatura vemos una joven generación que trae de expresarse en coincidencia con el país real; así en el cine que pasa por dos etapas anteriores —una histórica y folklórica y otra europeizada y comercial— y vira en la actualidad hacia una toma de la realidad; de la misma manera en la pintura vemos la aparición de una serie de artistas de valor, bajo el rótulo de: Movimiento Espartaco.

Es que dentro de los sectores de la inteligencia y del arte ha surgido una toma de conciencia nacional frente al aluvión de la oligarquía y el imperialismo. Una expresión cabal de este hecho es el libro de Ricardo Carpani "La Política en el Arte" (Ed. Coyoacán, 1962); de quien ya conocímos "Arte y Revolución en América Latina" en el que se daban las posiciones básicas del entonces Movimiento Espartaco.

En Ricardo Carpani, se da la dualidad del muralista y creador con el publicista de vanguardia de ahí que su libro este dedicado muchas veces y casi en especial a la plástica.

Pero el hablar de posiciones dentro del arte y la cultura no puede desligarse de la aparición del peronismo, ya que este fenómeno ideológico, que se da en base esencial en la Argentina, procede del carácter del proceso iniciado en 1945; y no brota naturalmente sino que tiene su desarrollo a través de la cultura nacional que se encarna por medio de las masas con nuestra historia.

### ARTE Y PERONISMO

La Argentina por medio de la Oligarquía sufrió y sufrió de varios colonizadores, a saber: económico político, cultural y artístico.

Económicamente las presiones nos llegan desde Estados Unidos o Gran Bretaña y culturalmente desde Francia y en los últimos tiempos también desde Estados Unidos. La oligarquía vendrá a ser un producto especial que es proibritánico por el comercio ganadero y prófrancés por su cultura. Las antiguas ediciones de la "biblioteca de La Nación", diario inglés escrito en castellano demuestran el hecho.

Pero esta situación de la cultura oligárquica va más allá: La oligarquía también impone sus gustos y selección, a través de su aparato cultural y de esta manera induce de una u otra forma a ser serviles a sus gustos y al pliego del arte de los países imperialistas. Y así el arte se ha convertido en una mercancía que solo pueden adquirir las clases adineradas. El artista ya no tiene nada que ver con la sociedad; con el caballeta bajo el brazo pinta para unos pocos. El mural es desconocido olímpicamente. El arte se aleja de la realidad con este divorcio del artista con la sociedad.

Pero la presencia del peronismo, rompe con estos esquemas: "conviene recordar quizás, que durante Perón, —dice Juan José Hernández Arengui en el prólogo del libro citado— sindicatos, colonias de vacaciones para obreros, policínicos, etc., fueron muralmente decorados. El Estado apoyaba el Arte pero los muralistas eran valientes. Faltaba pues artistas revolucionarios".

Hay un acuerdo tácito con las palabras del compañero Hernández Arengui; ya que la Revolución iniciada en 1945 tiende a romper la incomunicación.

ción entre el Arte y las masas y a sembrar una cultura nacional.

### LA POLITICA EN EL ARTE

"La política en el Arte" es un libro polémico y constructivo, cuyo tema central es la Argentina. Por eso quisimos destacarlo, y aunque en coincidencia con su contenido general tratamos de hacer algunas salvedades.

Creemos que hay de parte de Carpani una sobreestimación del papel del arte dentro de la política. Sentada la base de que no hay arte apolítico y que cada posición en el arte, como parte sucesiva de la estructura de la sociedad, juega en un sentido de conciencia y de cultura.

Carpani habla de que las creaciones artísticas actúan sobre el proceso social, acelerándolo. Sin embargo, pensamos nosotros, que tan solo es una parte de la causa general de la lucha por la libertad y únicamente podrá suceder un efecto del arte sobre la sociedad cuando este esté en "permanente e intenso contacto" con la sociedad; y esto sucederá únicamente cuando se haya roto con la "selección cultural" que produce la oligarquía y la cultura este en manos del pueblo. Es decir, el arte no promoverá el devenir histórico, sino que el devenir histórico unirá a las masas con el arte que las encarna.

En cierto modo nos parece que Carpani, acuerda estos puntos para superar la subestimación general que hay para con el arte de parte de los sectores políticos nacionales. El arte de contenido, se realiza durante las épocas de agudización que apresuran definiciones y donde el artista debe marcar posición; en los momentos de lucha o con posterioridad a ésta en que el arte se vuelve épico y en todo momento mientras existan grupos ideológicos-artisticos que comprendan la realidad.

En cualquiera de estos momentos, el arte es transmitido, es un estímulo para la lucha que se transmite en forma sensible a las masas.

"Sintetizando —tomamos la palabra de Carpani y la hacemos nuestra— diremos que un arte revolucionario único puede existir en una realidad análoga, que al mismo tiempo contribuye a general y a desarrollar.

### ARTE E IDEOLOGIA

Estos artistas que tratan de mostrar los contenidos más dinámicos de la sociedad —como ejemplo basta ver los cuadros de Carpani o Di Bianco en donde se aunen Conciencia Nacional y Arte— han sido silenciados por la oligarquía y deben ser reivindicados por el movimiento nacional.

Las organizaciones obreras, deben prestar el apoyo al arte de carácter nacional —cosa que DESCARTE viene haciendo en sus páginas— abriendo las páginas de sus periódicos, las paredes de sus sindicatos, los afiches sindicales; para la realización de murales y dibujos para los artistas que por su posición y su calidad lo merecen.

El justicialismo, con su obra de realización nacional y función histórica, tiene determinada una posición junto al arte de características nacionales, y ese pueblo que vuelve en avance histórico desarolla la "selección cultural" y la cultura oligárquica impuesta por el contrarrevolución de 1955 y la deformación cultural impuesta por el imperialismo.

MÁXIMO SOTO

## Libertad para el chiste

Escribe

AMÉRICO BARRIOS

apuntala a los que se atrevan a reemplazar la verdad por la mentira y la vergüenza por la desfachatez.

):-:(

¿Que las riquezas físicas del país se han subastado con su consiguiente parcialidad de independencia económica? No rugen los paladienes de la libertad de prensa para que tiemblen y se estrictifiquen los bárbaros que nos averguzan; inmediatamente aparecen en los teatros, en las radios y en la televisión los cómicos más chistosos sobre la iniquidad, transformada en maleficio prima ideal para el buen humor, y los mismos que deberían llorar de tristeza rien a carcajadas.

):-:(

¿Que las riquezas físicas del país se han subastado con su consiguiente parcialidad de independencia económica? No rugen los paladienes de la libertad de prensa para que tiemblen y se estrictifiquen los bárbaros que nos averguzan; inmediatamente aparecen en los teatros, en las radios y en la televisión los cómicos más chistosos sobre la iniquidad, transformada en maleficio prima ideal para el buen humor, y los mismos que deberían llorar de tristeza rien a carcajadas.

):-:(

Los periódicos que se expresan en indignación e incitan a la Nación a velar por el honor que mancilla a la República, tienen reducido tiraje, se los secuestran y sus redactores son perseguidos. ¿Qué maldición terrible pesa ahora sobre la Argentina y qué mandato diabólico tienen los ejecutores que imponen esta pesadilla que doblega a la República?

Allí en donde debería gritar la indignación resuena la carcajada, en donde debería ensañarse el honor mora el silencio, y en donde el valor debería alzar el dedo acusador

monstruosas aberraciones para ponerles color y desagradar a tanta víctima sin defensores: el teatro, la radio, la televisión, las revistas se encargan de ver el lado jocoso de la cosa, y con unos chistes formidables inclinan a reír por lo mismo que devoriamos enardeceros.

):-:(

Esta fulgurante libertad de prensa está frenando en muchos la reacción purísima de los que son naturales centinelas civiles de las glorias y de la felicidad de la República. Y allí en donde debería gritar a borbotones la indignación del hombre moral, resuena la carcajada que la fulgurante libertad de prensa impuesta por la contrarrevolución de 1955 y la deformación cultural impuesta por el imperialismo.

Si la prensa "seria" hubiera heredado la millonésima parte de un solo globo rojo del más débil de los griegos que corrían el templo de Minerva a gritar: "¡Patria, Patria!", el Pueblo tendría un heraldo de su voluntad soberana, y una vigía temida por los mercaderes de la nación. Entonces, los chistes políticos serían un caustico complemento de la crítica a la vejez y al atrapamiento, que los "grandes" diarios difundirían cada día. Mientras esto no ocurra, se alimenta la jocosidad y la indiferencia, en tanto no hay estimulo que aguajeone los sentimientos patrióticos.

Pero el Pueblo es un gigante que espera. No está muerto, ni dormido.